



Centro Andino de Estudios Estratégicos

CENAE

¿Niños combatientes del Ecuador?

Mario Ramos

15/marzo/2006

¿Niños combatientes del Ecuador?

La utilización de niños en los conflictos armados no es un fenómeno nuevo, durante milenios los niños han ido a la guerra como tamborileros, mensajeros, portadores, sirvientes, etcétera; sin embargo, hoy en día esa cruda realidad está muy extendida en decenas de conflictos que actualmente existen en el mundo.

Entre los varios instrumentos jurídicos que condenan ese fenómeno, tenemos el estatuto de Roma firmado en 1998 para la creación del Tribunal Penal Internacional que cita entre los crímenes de guerra el reclutamiento de niños menores de 15 años en las fuerzas armadas de un Estado o fuerzas irregulares y su participación activa en hostilidades.

En el campo de los Derechos Humanos, el principal instrumento es el Convenio de 1989 sobre los Derechos del Niño, que goza de aceptación universal, con las excepciones de Somalia y Estados Unidos. El Convenio define a un niño como una persona menor de 18 años, pero fija en los 15 años la edad mínima requerida para ir a la guerra. En África, continente con varios conflictos, donde por lo menos la mitad de su población tiene menos de 15 años, se oponen a limitar la edad mínima en los 18 años.

En el Ecuador no tenemos conflicto armado, en consecuencia no hay eventuales ejércitos regulares o irregulares que necesiten reclutar niños. Sin embargo, tenemos por vecino un país que está envuelto en un conflicto largo, complejo y descompuesto, y de vez en cuando se ha denunciado el involucramiento de niños en esa guerra.

Se desconoce la participación de *niños ecuatorianos* en la guerra civil colombiana, es probable que tanto fuerzas guerrilleras como paramilitares, y eventualmente fuerzas regulares militares colombianas, empleen niños ecuatorianos en tareas logísticas o de inteligencia, sobre todo en la línea de frontera, pero esto no pasa de ser una hipótesis, una probabilidad o una elucubración, que necesitaría ser investigada y comprobada; y hasta donde sabemos, nadie ha desarrollado una investigación de este tipo.

A diferencia de lo que ha sucedido con otras guerras civiles latinoamericanas, donde determinados sectores políticos nacionales se han pronunciado y solidarizado con algún actor político-militar, los ecuatorianos en general, en relación con el conflicto colombiano, no se han mostrado interesados y prácticamente no existen pronunciamientos que manifiesten alguna identidad con alguno de los involucrados en esa guerra.

Todo lo contrario, el Ecuador ha convivido con ese conflicto por varias décadas, como lo hizo con el que vivió Perú durante aproximadamente 20 años, sin inmiscuirse y manteniendo una política exterior invariable de neutralidad. La cosa cambia cuando aparece el Plan Colombia con todas sus implicaciones geoestratégicas y EE.UU despliega su guerra *preventiva* contra el terrorismo. Ecuador empieza a sentir *efectos* de ese conflicto y presiones de involucramiento.

Frente a esa realidad, nuestra organización ha desarrollado una actividad tendiente a impedir que el Ecuador se involucre en ese conflicto, en alianza con organizaciones sociales y de derechos humanos. Además denunciemos

permanentemente como no conveniente para los intereses del país, la presencia estadounidense en la Base de Manta. Hoy parece que esa lucha la tenemos ganada.

No podemos afirmar tajantemente que no existan niños ecuatorianos combatientes en la guerra colombiana, tampoco existe investigación alguna que nos permita aseverar que niños ecuatorianos están siendo reclutados por fuerzas regulares o irregulares colombianas.

*Mario Ramos
Director
Centro Andino de Estudios Estratégicos
15/marzo/2006*